La mayor recompensa está por venir
09/08/2015

¿Sentiste que, cuando llegaste aquí de rodillas en frente del Sagrario, Mi hijo? Que era Yo, María, Madre de Dios y de todos los que vienen obedeciendo a Jesús, Mi Santo Hijo. Pues está ahí Mi Presencia, que cuando fuere el momento que ya está casi llegando, de Mi Santo Hijo Jesús bajar sobre la Tierra, junto Estaré con José y toda la Corte celestial. Día de mayor esplendor para todos los que supieron amar y perdonar.

Toda la caridad que uno de ustedes hiciere par aun necesitado, ningún tesoro del mundo se iguala. ¿No fue por esto que Jesús vino al mundo por la primera vez? Se dio a los hijos dela Luz para rescatarlos en el Fin delos Tiempos. Y este ya es el tiempo. La muerte jamás pisará aquí en esta Tierra, que es el diablo. Él se transformó en un mostro, porque es el más sangriento delos últimos tiempos y ganancioso. Por eso, no existe más control, donde los propios gobernantes no consiguieron hacer más nada.

Mi hijo, juntaste un poco de lo que tenías de reserva y tan luego ayudaste a tus hijos. Te quedaste sin nada y aún en deuda. Este señal solo puede haber salido de una persona santa, como es tu caso. Fue así que todos se santificaron delante de Jesús Sacramentado. Ninguno de ellos murió rico con estas cosas del mundo. Se desprendieron de todo lo que tenían y llegaron al Cielo solo con su corazón lleno de bondad. Es por eso, Mi hijo, que tu corazón no es ganancioso y ni ambicioso, donde la luz eternamente permanecerá en tu corazón, por ser un Santo piadoso que se dio a Jesús. Jamás otro hará lo que vienes haciendo, dicho por Mi Santo Hijo Jesús.

¿Sabe, Mi hijo pedro II, toda recompensa que a ti fue dicho, que en el fin tendrías todo lo que necesitarías en esta vida? La mayor está por venir. Es solo esperar, que será por toda la eternidad, no solo para ti, más para toda la familias que están alrededor de ti.

Virgen Santa Madre de Dios y

Pedro II